

**BOLETÍN
del
CENTRO DE ESTUDIOS
«PEDRO SUÁREZ»**

Estudios sobre las comarcas
DE GUADIX, BAZA Y HUÉSCAR

AÑO XXVIII N° 28

2015

LA CORAL ACYDA: EL FACTOR HUMANO. VEINTICINCO AÑOS DE AVENTURA, 1988-2013.

THE CORAL ACYDA: THE HUMAN FACTOR. 25 YEARS OF ADVENTURE,
1988-2013.

Julián García de los Reyes

Real Conservatorio Superior de Música «Victoria Eugenia» (Granada) | juliangdlr@gmail.com

Recibido: mayo de 2015 / Aceptado: julio de 2015.

Resumen

Heredera en muchos aspectos de la Escolanía de Niños Cantores de la Catedral de Guadix, la Coral Acyda viene desempeñando desde su fundación en 1988 un significativo papel en la intensa vida coral accitana fundamentalmente, mediante el despliegue de una extensa y versátil actividad (conciertos, celebraciones religiosas, actos protocolarios públicos, pregones y presentaciones festivas, emotivas celebraciones íntimas como bodas y funerales, y otras apariciones espontáneas). 129 cantores amateurs, dirigidos por Jesús Blázquez, mantienen viva una aventura coral camino ya de los treinta años de pervivencia.

Palabras clave

Escolanía | Música coral | ACYDA | Asociacionismo coral | Asociación Cultural y Deportiva Accitana.

Summary

Heiress in many respects of the children singers' Escolanía of the Cathedral of Guadix, the Coral Acyda has been performing since its foundation in 1988 a significant role especially in the intense accitana choral life, through the deployment of an extensive and versatile activity (concerts, religious celebrations, public protocol events, proclamations and festive presentations, emotional intimate celebrations such as weddings and funerals, and other spontaneous appearances). 129 amateur singers, conducted by Jesús Blázquez, keep alive a choral adventure on the road to the thirty years of survival.

Keywords

Choristers' School | Choral music | ACYDA | Choral associationism | *Asociación Cultural y Deportiva Accitana.*

“Il faut si peu de chose pour être admis [dans un grand groupe choral] à y faire de bonne musique. On peut même dire que la voix n’y est pas de première nécessité. Il suffit de se classer dans le chœur suivant la nature des moyens qu’on a reçus de la nature; c’est aussi là que le faisceau d’un grand nombre de faiblesses individuelles offre en définitive une force imposante.”

François-Joseph Fétis¹ (Mons, 1784 – Bruselas, 1871)

NOTAS SOBRE EL ORIGEN DE LA CORAL ACYDA.

La Coral Acyda cumplió durante el curso 2012-2013 su vigésimo quinto año de actividad coral ininterrumpida, y se encamina a la celebración de su treinta aniversario convertida en una auténtica veterana de la rica vida coral contemporánea acitana.

Desde su primera aparición en público, el 6 de diciembre de 1988, hasta la celebrada el 6 de septiembre de 2013 (primera y última respectivamente contabilizadas para este artículo²), periodo estudiado en la tesis doctoral *Veinticinco años de la Coral Acyda (1988-2013): contribución al fenómeno cultural en torno a la Catedral de Guadix*³, ha intervenido en más de seiscientos cincuenta eventos musicales de diversa índole registrados en los libros de la coral⁴, habidos

1. “No es necesario apenas nada para ser admitido [en un gran grupo coral] y hacer buena música. Se puede incluso decir que la voz no es una primera necesidad. Basta situarse en el coro según los medios que se han recibido de la naturaleza; así es como el conjunto de un gran número de debilidades individuales ofrece en definitiva una fuerza imponente” (Fétis, 1829: 548-549; Nagore Ferrer, 2001: 20).

2. El 6 de diciembre de 1988 la Coral Acyda participó acompañada al órgano por Dolores López Bueno en el Festival de Música Mariana, celebrado en la iglesia de Santiago de Guadix, y organizado por la comisión diocesana del Año Mariano, junto a otras ocho corales (la *Escolanía de Niños Cantores de la Catedral* de Guadix, el *Coro Mixto Alcazaba* de Baza, el *Coro Virgen niña* de Baza, el *Coro y Grupo de investigación folklórica* de Benalúa, el *Coro Juan Segovia* de Freila, el *Coro Virgen del Rosario* de Galera, el *Coro Parroquial San Luis* de Hernán-Valle y el *Coro del Colegio Rafael Vidal* de Fonelas); el 6 de septiembre del 2013 tuvo lugar en la misma iglesia de Santiago, el funeral por el alma de María Blázquez Ruiz, hija del director de la coral Jesús Blázquez, quien lo dejó registrado en su diario como el evento n.º 625 (653, para José García Martínez).

3. Tesis aún sin finalizar en el momento de presentación de este artículo, en la que se hace alusión explícita al trayecto recorrido durante un cuarto de siglo por una coral amateur que desarrolla parte de su actividad en el interior de la Catedral de Guadix, a lo largo de más de doscientas misas cantadas en los días más solemnes del calendario litúrgico anual.

4. El diario iniciado por su director, Jesús Blázquez, ya desde la primera aparición pública de la coral y que mantendrá cumplidamente hasta la actualidad, se refiere a cada una de las actuaciones organizadas en cursos escolares, con indicación de número de actuación, tipología de la misma, fecha y lugar de realización, programa o repertorio cantado. Con frecuencia añade una calificación numérica y a veces también verbal de la actuación, y comentarios sobre incidencias varias (como por ejemplo, si existe acompañamiento de órgano u otros, si se comparte escenario y con qué grupos vocales o instrumentales, si se han dado circunstancias reseñables, anécdotas, etc.). Por su parte,

mayoritariamente en Guadix y comarca, aunque sin olvidar las notables e importantes actuaciones realizadas en muchas otras ciudades del panorama regional, nacional e internacional⁵. A ellas hay que añadir un número incontable de intervenciones espontáneas, no reflejadas en la mayoría de los casos en el registro citado, pero de gran repercusión en la vida de la coral y en su modo natural de expresarse en público.

Dos aspectos resultan determinantes en el nacimiento del nuevo coro. Por una parte el ajetreo coral reinante en la comarca de Guadix, que llegaría a alcanzar un relativo auge en torno a los años ochenta del pasado siglo, contexto en el cual se integra la Coral Acyda, aportando su distintivo como coro mixto de adultos, aficionados en el más estricto sentido de la palabra, es decir, sin formación previa y sin dedicación específica por parte de sus componentes al trabajo coral. Por otra, la aparición de ACYDA⁶ (Asociación Cultural y Deportiva Accitana), dentro de la cual surgirá y se desarrollará como parte de su proyecto cultural.

La actividad coral desarrollada en Guadix y comarca será estudiada en un próximo artículo titulado "Guadix, ciudad de coros". Circunscritos al ámbito cronológico marcado por esta investigación hemos contabilizado veintinueve proyectos corales amateurs diferentes en la ciudad de Guadix, dirigidos y en muchos casos fundados por músicos formados en sus propios coros. El número asciende a 82, si tenemos en cuenta los grupos corales foráneos, la gran mayoría de ellos en la comarca de Guadix, que cuentan con una relación directa con el mundo de la coralidad accitana, o al menos con el vínculo común del cantante o director oriundo.

El origen de un nuevo grupo coral, previsible en el paisaje musical accitano de ese momento en virtud de una serie de factores socioculturales favorables, tendrá como detonante la fundación de la asociación privada mencionada. Con su estructura asociativa propia asegurada, ACYDA permitirá la plasmación, el afianzamiento y la estabilización de una aspiración a la que se podría haber llegado de cualquier otra manera en un entorno con tan gran afición musical, si bien no con las garantías de continuidad que ésta le ofrecía.

La aspiración inicial de un grupo de accitanos, que empezaron a reunirse en el bar La Unión desde el año 1978, con el sueño de organizar una gran asociación de carácter deportivo, cultural y social, se iría fraguando durante cuatro años de reuniones en torno a la figura de Fernando Miranda Leyva, "la persona

José Francisco García Martínez, antiguo escolano que se une a la coral en el curso 1992-1993, realizará paralelamente su propio diario, al principio como mera transcripción de aquél y luego con ligeras diferencias de registro y con comentarios propios complementarios, con la intención particular de realizar posteriormente con el contenido de dicho diario una edición interna en forma de memoria para entregar a los coralistas, lo cual ha realizado hasta la fecha en dos ocasiones con motivo del X y del XX aniversarios respectivamente.

5. Siguiendo la numeración del diario de actuaciones del director, 444 en Guadix (70% del total), 123 en la provincia de Granada (19%), 34 en lugares de Andalucía (5,4%) y 29 fuera de la región (4,6%).

6. Usaremos las siglas ACYDA para referiremos a la asociación, mientras que para denominar a la coral emplearemos el acrónimo Acyda, con mayúscula en la inicial (por lo general con el nombre completo, Coral Acyda).

consensuada por todos los reunidos, amantes del tenis principalmente, a la que se encargó de canalizar todos los esfuerzos” (Jiménez Ortiz, 2004: 6-7). Primeros pasos en la configuración de un proyecto inicial, seguido de la consecuente captación de interesados, seducidos por el amplio ideario deportivo y cultural, y dispuestos a aportar el desembolso fundacional. Inmediatamente, las incipientes asambleas, organizadas en la sede de la entonces Biblioteca Municipal Juan Aparicio, donde los socios fundadores recibirían información puntual de las gestiones que se iban desarrollando.

La actividad de ACYDA, orientada prioritariamente a la práctica del deporte y al ocio, contó desde el principio con espacios para la cultura, según queda reflejado en los documentos fundacionales de la asociación. Ya en el título I, artículo 1, de los estatutos de la sociedad, actualizados y amoldados a la legislación vigente en febrero de 2004, aparece la siguiente definición de la agrupación bajo el epígrafe “Denominación y naturaleza”:

“Con la denominación de Asociación Cultural Y Deportiva Accitana, se constituyó en la localidad de Guadix, en la provincia de Granada de España, una entidad de naturaleza asociativa y sin ánimo de lucro al amparo de la Ley 191/1964, de 24 de Diciembre, reguladora de las Asociaciones.”⁷

La Coral Acyda nace en el seno de una ACYDA ya consolidada casi diez años después de las primitivas reuniones y conversaciones en torno a la idea de un proyecto de asociación privada, y a seis de que se iniciara su actividad pública como Asociación Cultural y Deportiva Accitana el día 26 de julio de 1982, fecha en que tuvo lugar la primera Asamblea General de Socios, regida por la primera y desde entonces mítica junta directiva que presidió Fernando Miranda Leyva⁸, seguida de la inauguración de las instalaciones por el sacerdote don Jesús Campaña Hernández.

Estos seis años iniciales, hasta la llegada del coro, son la época dorada de la asociación. Años de ilusión y de planes que se ponen en marcha. ACYDA se vuelca en el afianzamiento de su estructura social, en la construcción de los espacios para el ocio y para el deporte, y en la organización de los primeros eventos deportivos y culturales. Durante algún tiempo, desde su inauguración, se habría venido pensando en la posibilidad de organizar un coro, como parte de la oferta cultural y de ocio que ésta debía ofrecer a sus socios y junto a otros muchos propósitos que tendrían una suerte diversa, algunos de los cuales no llegarían a arraigar o materializarse (tertulias literarias semanales “los jueves de ACYDA”, concursos literarios, concursos de pintura, clases de bailes de salón, la rondalla, etcétera).

7. Aprobados en la asamblea general extraordinaria, celebrada al efecto el día 21 de febrero de 2004, para su adaptación a la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, como se acredita en el *Libro de Actas de la Asociación (Reglamento de Régimen Interno, documento anexo, p. 45)*.

8. Compuesta por Fernando Miranda Leyva, presidente; José María Fernández Mermerías, vicepresidente; Eduardo García Serrano, secretario; Esteban Regalado Úbeda, tesorero; Antonio Romacho García, Miguel Blázquez Carrasco, Joaquín Vera Requena, Jorge López Moreno y Ramón Torres Requena, vocales.

La formación del coro dentro de ACYDA no era una idea casual, teniendo en cuenta el interés y el gusto por la música coral de un gran número de sus socios, entre los cuales ocupan un lugar muy especial algunos de los componentes más significativos de la Escolanía de niños cantores de la Catedral de Guadix. En efecto, esta sociedad había sido ideada, propuesta, desarrollada, formada y gestionada, en gran medida, por maestros de la escolanía, como así lo relata José Manuel Ruiz:

“Antes de la existencia de ACYDA, jugar al tenis era una cuestión difícil, [...] había pocas alternativas [...] y entre los más aficionados, se encontraba un grupo de accitanos maestros de profesión [...], maestros escolanos [...] que se plantean resolver su problema y se ponen a trabajar para inventar lo que llegaría a ser luego la asociación cultural y deportiva de la que estamos hablando.” (Ruiz López, 2003)

Cantores, maestros de la Escolanía, auténticos baluartes del legendario coro como José María Fernández Mermerías, Eduardo García Serrano, Joaquín Vera Requena, Jesús Blázquez Carrasco, Miguel Blázquez Carrasco, Esteban Regalado Úbeda y Francisco Hernández Cruz. Todos ellos ya con una rica experiencia en la práctica coral, y al mismo tiempo, llamados a desempeñar importantes funciones en las primeras juntas directivas de ACYDA. Entre ellos, Mermerías⁹, Miguel¹⁰ y Jesús habían desarrollado ya desde su profesión de maestros de primaria una acreditada labor como directores de coros infantiles de tipo escolar, es decir con calendario y coralistas sujetos a cada ciclo anual.

Los tres reciben propuestas más o menos formales hasta que con la llegada de una nueva directiva en diciembre de 1987, coyuntura que consideramos crucial en la génesis de la coral, y durante el curso de unas conversaciones entre el presidente Julián Egea, los miembros de su junta directiva, y el socio Jesús Blázquez¹¹, se ve “la necesidad de dar respuesta a una fuerte inquietud que flota en el ambiente, y que no es otra que la del gusto por la música coral” (Blázquez Carrasco, 1998: 3), mediante la creación de un coro mixto que sería formado esencialmente por socios adultos y que buscaría como principal objetivo ofrecerles la participación en una actividad de enfoque social y lúdico sobre todo, que resultara formativa y entretenida a la vez, con la que

9. José María Fernández Mermerías (Guadix, 1948), escolano desde la primera promoción, permanecería como bajo hasta el final de la vida del coro catedralicio. Su labor como director se centrará en coros infantiles formados en el contexto escolar en el que desarrolla su trabajo como maestro nacional. El Coro Infantil Juan Segovia, en la localidad de Freila (1985-1990), y el Coro Infantil Ruiz del Peral, en Guadix (1990-1997), son muestras de su excelente labor, ampliamente elogiada dentro y fuera de nuestra comarca.

10. Miguel Blázquez, gran impulsor, junto con su hermano Jesús, de la vida coral de nuestra ciudad. Escolano desde niño, empieza de contralto donde destaca como solista, y luego tenor. Maestro nacional, ha destacado por sus coros infantiles de régimen escolar, y entre ellos el Coro del Colegio Adelantado Pedro de Mendoza. Desde septiembre de 1991, dirige Accichorus, coro de voces graves formado casi en su totalidad por cantores ya formados, antiguos miembros de la Escolanía y de la Coral Acyda.

11. La ocasión pudo tener lugar entre los días 17 de diciembre de 1987 y 8 de enero de 1988, en que se celebraron sendas reuniones de la junta directiva de la asociación, y posiblemente al acabar dichas reuniones, ya que en las actas correspondientes a las mismas, muy exhaustivas en general en cuanto a los apuntes recogidos, no aparecen alusiones a dicha conversación.

“conseguir, a través de la música, los valores humanos de participación, trabajo, constancia y amistad, anteponiéndolos a cualquier otra consideración”¹².

José Manuel Ruiz relata lo que pudo ser el inicio de la coral con estas palabras:

“Y ACYDA se pone en marcha. Un lenguaje hasta ahora desconocido para nosotros, empieza a ser cotidiano. Empezamos a hablar de cordajes, de pelotas nuevas, de las diferentes maneras de sacar, de dejadas y de punto de partido. Pero una noche en la barra del bar de la sociedad, se habla de otra cosa. Se habla de música. Nos encontramos tomando unas cervezas cuando Jesús Blázquez nos comenta la posibilidad de crear un coro. Experiencia no le falta, le han salido los dientes en la Escolanía. Dejamos las cervezas sobre la barra, nos colocamos como él nos indica y tarareamos unas estrofas de una canción siguiendo sus instrucciones. Jesús no sabía en el berenjenal que se metía. Pero tampoco sabía cuánta felicidad iba a repartir.” (Ruiz López, 2003)

La nueva junta se implicó de forma muy directa en el proyecto coral. Siete de sus miembros, entre los que se encontraba el futuro director de la coral, encabezados por el propio presidente Julián Egea, asumieron personalmente, y junto a sus familias, el reto de formar parte de la nueva idea, y se probaron las voces para cantar en ella¹³. Este grupo de directivos cantores, perduró en el coro a lo largo de los años, formando parte de la base estable del grupo, y llegando, la mayoría de ellos, a superar los 25 años de vida como cantores de ACYDA.

El primer vestigio documental encontrado sobre el nacimiento de la Coral Acyda aparece en el acta de la tercera reunión de la directiva entrante, correspondiente al 28 de enero de 1988, en la que se puede leer entre otras cosas que “el directivo encargado D. Jesús Blázquez Carrasco, manifiesta a la junta que, tras probarle la voz a las personas interesadas en ser componentes del coro de ACYDA, creía llegado el momento de comenzar los ensayos”¹⁴.

EL FACTOR HUMANO.

Pese a la existencia de una amplia gama de instituciones corales diversas, debido a la pluriformidad de repertorios, de públicos, de espacios y de funciones

12. *Borrador del Reglamento de Funcionamiento de la Coral Acyda*, enero de 2002, p. 1.

13. El vicepresidente, Emilio García Hernández (tenor) y su mujer, Olalla López Tortosa (soprano); el vicesecretario, Fernando Agüí Martín (bajo) y su mujer, Encarnación Buendía López (soprano); el vocal de Cultura, Jesús Blázquez Carrasco (director), su mujer, Manuela Ruiz Garrido (contralto), dos de sus hijas, Mónica (contralto) y Ana Rosa Blázquez Ruiz (soprano), su madre, María Carrasco Fernández (contralto), y sus dos hermanos con sus mujeres respectivamente, Miguel Blázquez Carrasco (tenor) y María Angustias Ortiz Pablos (soprano), y Cándido Blázquez Carrasco (tenor) y Elisa Tarrago Ruiz (contralto); el vocal de Deportes: Joaquín Vera Requena (bajo) y dos hijos, Mercedes Vera Leyva (soprano), Joaquín Vera Requena (contralto); el vocal de Mantenimiento: Eduardo Martínez Sáez (tenor) y su mujer, María Jesús Medialdea Miranda (contralto); y el tesorero: Antonio Ruiz Ruiz (bajo), que se incorporaría con su mujer, Marisa Leyva Contreras (contralto y tenora), varios años más tarde.

14. *Libro 3 de Actas de la Junta Directiva*, sesión de 28 de enero de 1988, ff. 32v-33v.

confiadas a cada una en cada caso concreto, la organización esencial y unitaria de cualquier asociación coral en cuanto a su estructura artística, está centrada en el binomio formado por el director y por el grupo de coralistas. Joaquina Labajo Valdés, según nos recuerda María Nagore, “delimita la estructura básica de cualquier asociación coral poniendo el acento en la distinción entre el grupo de orfeonistas, anónimo y no jerarquizado, y el director, iniciado y carismático” (Nagore Ferrer, 2001: 243).

La aventura de la Coral Acyda ha sido y es hoy llevada a cabo por un conjunto de socios de ACYDA que constituyen su estructura artística (el director y los cantores), más un grupo anexo que complementa su estructura social (los palmeros: familiares, amigos, socios), y al que añadir un variado y ocasional número de compañeros de viaje foráneos (cantores espontáneos, de refuerzo e intermitentes; otros coros con los que comparte a veces el espectáculo, y bandas de música, orquestas, organistas y acompañantes varios).

EL DIRECTOR.

Jesús Blázquez Carrasco (Galera, 1949), fundador y único director de la Coral Acyda desde sus inicios, responde al modelo marcado por la profesora Valdés, coincidiendo en los dos adjetivos que ella le asigna.

Iniciado, con conocimientos y técnica de músico que le permiten desarrollar una versátil tarea (como cantor coral, con una larga experiencia como integrante de la Escolanía de Niños Cantores de la Catedral de Guadix; como de pedagogo y maestro de música; como director de coro, con intuitivo y considerable oficio; como compositor de un catálogo reducido pero marcado por la sensibilidad y el buen gusto), y facultado para profundizar por sí mismo en el lenguaje de las obras (la elección del repertorio, el trabajo de análisis y el estudio previo al montaje en el ensayo), “único, generalmente entre los presentes, capaz de leer y transferir la sagrada escritura del compositor” (Hauser, 1977: 622; Labajo Valdés, 1987: 17).

Carismático, capacitado para liderar el coro, poseedor de autoridad y prestigio y respetado por todos dentro del grupo. Los coralistas colaboran en la gestión global, pero él es la primera referencia y así es reconocido en los repetidos testimonios que, siempre que pueden, dan de ello, con numerosas muestras de agradecimiento y resaltando la responsabilidad, la constancia y el tesón del director.

“Mostramos nuestro agradecimiento a Jesús pues sin su persona y sin su esfuerzo no hubiéramos poder vivir lo que estamos viviendo. Nos ha dado la oportunidad de poder cantar en el coro y de poder gustar y disfrutar de la música polifónica.”¹⁵

15. Entrevista general concedida por los miembros de la Coral Acyda al autor de este trabajo en octubre de 2006, específica para el presente estudio y respondida individualmente por escrito: Conchi Garzón (contralto de la Coral Acyda) y Pedro Chillón (bajo de la Coral Acyda).

“Es increíble la constancia y la paciencia de nuestro director, con los que a pesar del escaso nivel musical general, consigue asombrosos resultados.”¹⁶

“Nos gusta cumplir y estamos plenamente comprometidos. Este esfuerzo, no obstante, se ve altamente recompensado por la entrega sin límite de nuestro director, por la propia evolución del coro, por la convivencia que dentro del coro se disfruta y por la evolución personal de disfrutar cada vez más de la música en todos sus aspectos.”¹⁷

“Algunos días me siento desanimado, mi voz no está como yo quisiera y mucho menos como quisiera el director; otros días el ensayo está flojo, faltan algunos tenores y nuestra cuerda no suena muy bien. Sin embargo, Jesús, de un modo increíble, a la vez que dirige, canta con nosotros. Ver su esfuerzo nos anima.”¹⁸

“Los ensayos son, de por sí, un aliciente, aunque algunos días del crudo invierno, cuando más a gusto estás en tu casa ‘calentica’, te cuesta mucho trabajo arrancar para asistir; pero el saber que, aunque llueva o truene, Jesús está esperándonos, es más que suficiente para no faltar.”¹⁹

“El aprendizaje es un poco duro, pues, como he dicho antes, no sabía nada de música, aunque gracias a la paciencia de nuestro director, que es el mejor de todos y tiene más aguante que un santo, vamos haciendo las cosas y le obedecemos sin rechistar.”²⁰

“Lo más meritorio a mi parecer es la labor incondicional de Jesús del cual deberíamos aprender mucho todos.”²¹

La anécdota siguiente, relatada por el propio Jesús Blázquez en su diario de actuaciones, en el registro 376, sucedida el 23 de diciembre de 2004, ilustra hasta qué punto llega su entrega como director:

“Tras haber sufrido una caída ayer, día primero de vacaciones de navidad, y todavía dolorido, damos el concierto que viene siendo habitual en estas fechas. He de dirigir sentado en un taburete pues tengo el pie y parte de la pierna con una férula de escayola.”

Desde el comienzo de sus estudios de maestro, a los 15 años, en la Escuela de Magisterio de la Iglesia Niños Cantores, ya había pasado a formar parte de su coro, y continuó perteneciendo al mismo mientras éste existió “con un compromiso anterior a cualquier otra consideración”²².

16. *Vid. ut supra*: Ángeles Molina Oller (soprano de la Coral Acyda).

17. *Vid. ut supra*: Conchi Garzón (contralto) y Pedro Chillón (bajo).

18. *Vid. ut supra*: José María Linares Con (tenor).

19. *Vid. ut supra*: Ana Giménez Miranda (soprano).

20. *Vid. ut supra*: María Ángeles López Serrano (soprano).

21. *Vid. ut supra*: Maricarmen Encinillas Lazcano (contralto).

22. Entrevista con Jesús Blázquez, realizada expresamente para el presente estudio en 2008.

Una vez titulado²³, aceptó el ofrecimiento del Patronato Diocesano para ocupar una plaza de maestro en la Escuela del Colegio Niños Cantores²⁴, base y fundamento de la propia Escolanía. En este puesto ejerció su profesión de maestro (como profesor de Música, de Matemáticas y de Ciencias Naturales) hasta poco antes del desmantelamiento de la obra escolar de don Carlos Ros, en el año 2000 (Baena Herrera, 2007: 312), que no encontraría finalmente la forma de “adaptarse a las nuevas exigencias de calidad que las sucesivas legislaciones escolares han ido imponiendo” (Ruiz Martínez, 2003: 325). A partir de entonces, Jesús se trasladó en primer lugar al CEIP «Virgen de la Cabeza» de Exfiliana²⁵, y un año después al colegio «San Gregorio» de Alcudia de Guadix²⁶, donde permaneció hasta su jubilación en 2010.

Como docente, aparte de ejercer su labor profesional de maestro escolar, también impartió clases en la Escuela de Música de Guadix, luego de Juventudes Musicales (de lenguaje musical, de canto coral y de piano). Durante algunos años (1976-1982) fue profesor de Música en la Escuela de Magisterio Escaccium (Escuela Accitana Universitaria), también de La Presentación, de Guadix²⁷.

Realizó estudios musicales de solfeo, piano, guitarra y flauta de pico, aunque sin ultimar titulación oficial alguna, con excepción del grado elemental de piano²⁸. Su formación musical práctica se consolidó con influencias muy valiosas de los músicos con los que regularmente estuvo en contacto: de don Carlos Ros González, quien supo, sin pretenderlo, influir de forma decisiva en su idea de entender la música, fomentando valores esenciales como constancia, sensibilidad, intuición, etc., y de Dolores López Bueno, organista de la Catedral (habitual por tanto de la Escolanía) y fundadora de Juventudes Musicales de Guadix, de cuya escuela Jesús fue importante colaborador.

23. Según reza el diploma expedido por la propia Escuela de Magisterio de la Iglesia «Niños Cantores», fechado en 6 de junio de 1967, y ratificado con el diploma oficial de 30 de noviembre del mismo año, “que faculta al interesado para ejercer y disfrutar los derechos que a este grado le otorgan las disposiciones vigentes”.

24. “En uso de las atribuciones que me están conferidas y en cumplimiento de la Resolución de la Dirección General de Enseñanza Primaria de 11-7-68 (B.O: del M. de 19-8-68), y en virtud de Oposición a ingreso en el Magisterio Nacional aprobada por Orden de 30-7-68 (B.O: del M. de 10-8-68), y a propuesta del respectivo patronato, vengo a nombrar Maestro Propietario definitivo de la Escuela Nacional de Niños Cantores de Guadix, del Patronato Diocesano a Don Jesús Blázquez Carrasco, con el sueldo anal de 70.380 conforme al Título I y Artº 17 de la Ley 31/1965 de 4 de mayo”. Firmada en 31 de agosto de 1968 por el Delegado Administrativo de Educación y Ciencia de Granada.

25. Según certificación de toma de posesión de 1 de septiembre de 1999.

26. Según diligencia de toma de posesión de 25 de julio de 2000.

27. El nombramiento inicial aparece en el registro del Obispado (Reg. nº 112/76/AA.) firmado en Guadix por el Obispo Administrador Apostólico de la Diócesis Guadix-Baza, D. Antonio Dorado Soto el 1 de octubre de 1976, comunicado con las siguientes palabras: “Ante la propuesta que nos ha sido hecha por el Presidente del Patronato de la Escuela de Formación del Profesorado de EGB La Presentación de Guadix, y vistas las circunstancias que concurren en D. Jesús Blázquez Carrasco, tenemos a bien designarle como profesor de la Escuela de Formación del Profesorado de EGB de esta Diócesis”.

28. Según diploma emitido por el Ministerio de Educación y Ciencia, con fecha de 15 de noviembre de 1994.

La experiencia previa como coralista y como director de otros coros, le resultaría de gran utilidad para dirigir una agrupación *amateur*, constituyéndose en un buen modelo vocal ante los cantores, debido a que la enseñanza y el aprendizaje del canto en el contexto *amateur* se realiza muy frecuentemente por imitación. Enfrentarse a un coro aficionado entraña una enorme dificultad, y para ello hay que contar con una buena formación tanto en lo musical como en lo pedagógico.

Gracias a su pertenencia al coro de la Escolanía, tuvo ocasión de visitar muchos países europeos (Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda, Bélgica, Italia, Suiza, Austria, Gales..., lugares donde se han celebrado Congresos Internacionales de Pueri Cantores) y viajar por los más diversos puntos de nuestra geografía provincial, regional y nacional participando en numerosos conciertos y actuaciones. El conocimiento de esa diversidad de culturas, gentes, situaciones, etc., marcarán de forma indudable el carácter y la experiencia del futuro director, preparándolo para ejercer él mismo de guía, dueño de un sabio y experimentado criterio.

Como compositor, es autor de obras de carácter lúdico para niños (*A la mariposa, A una bruja, Deporte celestial*, sobre poemas de Gloria Fuertes), piezas para flauta dulce (*Al flautista de Hamelín, Marcha fúnebre* para dos flautas soprano y una contralto...), composiciones corales polifónicas (que con frecuencia entonan los grupos de Guadix, donde se evidencia el conocimiento experimentado de los recursos vocales dentro del coro, entre las que podemos destacar el *Ave María*, compuesto con motivo del V centenario de la erección de la Catedral de Guadix; *¿Dónde están?, Aleluya, llama de amor vivo, Ave María para María, Enímonis 2001...*), armonizaciones de villancicos y canciones populares (*Duerme, duerme..., Olé olé olanda, Fandango de Guadix...*) y numerosas instrumentaciones para orquesta de pulso y púa²⁹.

Su mayor reto compositivo es la *Misa al inmigrante en DO mayor*, estrenada en 2013 durante el XII Encuentro Coral Ciudad de Guadix en la Catedral, y retransmitida luego en enero de 2014 por TVE2 a toda España en el programa *El día del Señor*³⁰.

EL CUERPO CORAL.

En el perfil genérico de los componentes de una agrupación coral trazado por Joaquina Labajo, podemos reconocer aspectos del grupo humano que constituye esta coral:

“Un conjunto de hombres [y mujeres] de variada o unitaria procedencia social, profesional, gremial, cultural..., todos ellos –mayoritariamente– *amateurs* (can-

29. Sus obras corales son repetidamente interpretadas por los coros accitanos, y entre ellos y especialmente la Escolanía de Niños Cantores y la propia Coral Acyda, por lo que existe una amplia documentación impresa, como programas de mano, en la que aparecen.

30. Estreno recogido por la revista de información local y comarcal *Wadi-as* el 18 de enero de 2014 con el titular “La Misa en Do Mayor al Inmigrante de Jesús Blázquez a nivel nacional”.

tores, no artistas), con un objetivo común: cantar. Bajo esta perspectiva, todos son considerados iguales, todos forman parte de un cuerpo, de una familia, sin jerarquías. Se buscan por lo general partituras que no requieran especialistas, ni solistas dentro del conjunto. La calidad interpretativa depende fundamentalmente del grado de compenetración conseguido y de la aceptación individual del anónimo, a fin de que se oiga la voz del grupo.” (Labajo Valdés, 1987: 18)

La Coral Acyda surge de una mezcla o surtido o amasijo de diferentes especies de cantantes, lo cual nos puede llevar, entre otras cosas, a apreciar su adecuada integración en la vida musical de la ciudad, en la que irrumpe aportando un conjunto de interesantes peculiaridades dignas de reseñar; precisamente este eclecticismo sería la primera de las características diferenciadoras con otros coros similares.

La semilla y el ejemplo de la Escolanía habían dado sus frutos en experiencias corales diversas: otros coros mixtos de niños en edad y actividad escolar, o de jóvenes estudiantes de instituto o de Magisterio, e incluso de antiguos niños escolanos, ahora cantores adultos y ya fuera del manto del grupo catedralicio, en coro de voces graves.

La originalidad, si bien no absoluta aunque sí al menos en el contexto de Guadix, de ajustar la oferta coral a un nuevo perfil de cantor (mujer u hombre, no iniciados necesariamente en la práctica musical y sin conocimientos ni experiencia vocal previa) tan distinto del selecto escolano, educado y pulido en el canto desde pequeño, o del maestro con formación musical y voz instruida, marcaba el novedoso planteamiento de esta coral, al abrirse por vez primera a la participación de “todos los socios y socias que sintieran la manifestada inquietud y que tuvieran unas ‘mínimas’ condiciones de oído y voz” (Blázquez Carrasco, 1998: 3).

El que la mayor parte de los cantores posibles como miembros de la asociación ACYDA, con excepción de los escolanos, carecieran de formación musical, con poca o ninguna práctica de cantar en coro, debía compensarse con creces con grandes dosis de ilusión, de ganas de trabajar y de fe en el proyecto:

“Cuando una serie de socios nos plateamos la creación de esta actividad músico-vocal dentro de nuestra asociación, la mayoría de nosotros vimos una puerta abierta por la que podíamos entrar y realizar unas ilusiones que, en principio, no podían ser aspiraciones con altas miras, por muchos motivos. La mayor parte de los componentes carecía de formación musical y eran personas con mucha fe pero poco o nada acostumbradas a cantar formando parte de un coro. [...] (El tiempo se ha encargado de demostrarnos que el techo inicial estaba mal calculado y se ha ido elevando y sigue ascendiendo continuamente).” (Blázquez Carrasco, 2004: 9)

“Mi relación con la música antes de entrar en el coro era de ‘sana envidia’ pues viví en mi juventud los comienzos de la Escolanía y siempre deseaba que hubiera un grupo de niñas como lo había de varones. Si podía no me perdía ninguna actuación. Después apareció el coro mixto del Instituto Pedro Antonio de Alarcón y no pude integrarme tampoco, pues ya era maestra. Así que cuando me enteré

de la formación de un coro en la asociación ACYDA vi mi oportunidad tantos años deseada.”³¹

Los aspirantes a cantar en el coro descubren la potencialidad de una actividad que está al alcance de muchos aficionados, aunque no cuenten con técnica y experiencia coral previas:

“Yo creía que no tenía aptitudes para esta actividad y luego vi que podía hacerla, cosa que me ha llenado de satisfacción. He vivido momentos de emoción que jamás hubiera podido soñar, como por ejemplo al cantar *Carmina Burana* o *El Triunfo de Afrodita*... o al cantar en lugares tales como el Palau de la Música de Valencia, el Monasterio de Silos y tantos y tantos lugares de España y el extranjero.”³²

Sus integrantes habían de ser, por otra parte, las madres y los padres de aquellos niños-cantores que ya maravillaban a la gente de Guadix, y a los públicos de cualquier lugar donde actuaran, con sus bellas voces cristalinas:

“Empezamos en el año 1988 y una de nuestras primeras intervenciones, que recuerde, fue durante el Primer Encuentro Provincial de Polifonía que tuvo lugar en nuestra ciudad en el año siguiente. En este encuentro coincidimos cantando con nuestros hijos que participaban en el coro de Juventudes Musicales de Guadix y de la Escolanía, puesto que los tres estaban estudiando música e instrumento.”³³

A propósito de una concepción familiar de la experiencia coral nos recuerda Jesús Blázquez que, en conversaciones con don Carlos Ros “me comentaba que su ideal sería que en alguna ocasión los padres de los niños que componían la Escolanía, llegaran a cantar junto a ellos en las grandes solemnidades de la Catedral. Aquello se llevó a efecto, y aunque no era hombre de expresar sus sentimientos con la boca, su corazón esbozaba a través de sus labios una sonrisa de satisfacción cuando esto ocurría, que fue en muchísimas ocasiones” (Blázquez Carrasco, 2004: 9).

No se encuentra esta aspiración muy alejada de lo que es corriente en la vida coral de otras regiones como Cataluña o el País Vasco, donde, al amparo de una única sociedad musical, coexisten varias capas corales diferenciadas, con funciones y calendarios independientes, con programas de realización individual, y con repertorios propios adaptados a la peculiaridad de cada sección, si bien con un definido sentido de la identidad compartida y con un mínimo puñado común de obras para cantar juntos en las señaladas fechas de convivencia coral³⁴.

31. *Entrevista general*...: María del Carmen Expósito Mesa (soprano).

32. *Ibidem*: Manoli Ruiz Garrido (contralto).

33. *Ibid.*: María Isabel Navarro Jiménez (contralto).

34. En la década de 1980, cuando asistí como alumno a varios cursos de dirección coral organizados por el Orfeo Lleidatá en Cervera (Lérida), entré en contacto de forma sorprendente con este planteamiento que afectaba a la metodología del propio curso, articulado desde pequeños grupos de trabajo con pocas voces y repertorio propio, que luego habían de congregarse en una extendida “madre coral”. Este fenómeno, ampliamente estudiado por diversos autores, está en la base del asociacionismo coral desarrollado en regiones como Cataluña (Jaume Carbonell i Guberna), el País Vasco (María Nagore Ferrer) o Asturias (Jorge Uría González).

Descendiente directo del principal foco coral accitano (junto con tantos otros, por otra parte, en fértil, surtida y numerosa familia), el nuevo conjunto arranca con un porcentaje básico de los que eran o habían sido integrantes, y en cierta medida protagonistas de excepción (como niños cantores, como solistas o maestros, o como director eventualmente) de la Escolanía³⁵, de tal forma que la Coral Acyda podía parecer en parte una versión laica o civil, una extensión, una sección terrenal o variante puramente melómana de aquella formación angelical, y desde luego ahora mixta:

“A partir de este momento [la prueba de voces] apreciamos dos grupos de aspirantes. Uno, el formado por escolanos en activo que pasan la prueba con sobresaliente. Otro, el formado por personas que nunca habían tenido contacto con el mundo coral. [...] Toda la persona que quiso pertenecer al coro, entró. Jesús ya tendría claro qué quería hacer. Ya se había decidido por la clase de coro que quería.” (Ruiz López, 2003)

El concurso de este conjunto de escolanos tráfugas³⁶, situados estratégicamente en bajos y tenores³⁷, resulta fundamental en la configuración del primer Acyda, creando los cimientos necesarios para el futuro coro, facilitando el despeque del proyecto, contribuyendo a la formación de los compañeros no escolanos, garantizando y dando confianza en las primeras intervenciones públicas y contagiando a todo el grupo de afición y de experiencia:

“Los ensayos se celebraban en el salón social. Se construyeron unas gradas donde colocarse. En ellas, los escolanos estratégicamente situados arropaban al resto de coralistas y les prestaban su apoyo y conocimiento. La presencia de éstos en los ensayos y actuaciones fue fundamental ya que aportaban la calidad y la experiencia. Este peso disminuiría con el paso del tiempo, ya que los escolanos aprendieron paulatinamente en juicio y experiencia.” (Ruiz López, 2003)

35. Los hermanos Blázquez (Jesús, Miguel y Candi), Pedro Baena, Diego Casado, José Francisco García, Antonio Manuel García, los hermanos Antonio y Francisco Gómez, Francisco Hernández, los hermanos José Ignacio y Manuel Izquierdo, Jacinto León, Juan Luis Martínez, Antonio Martínez, José Manuel Moya, Mariano Pérez Iao, Antonio Ratia, los hermanos José y Ramón Rivera, Antonio Ruiz, Fernando Sánchez Espínola y Joaquín Vera, padre e hijo.

36. “Persona que pasa de una colectividad a otra”, según el *Diccionario de la Real Academia Española*. Término empleado por María Nagore para referirse a un tipo de coralista análogo, no tiene aquí, como no lo tiene en Nagore, el sentido peyorativo utilizado en la política (Nagore Ferrer, 2001: 243).

37. Con la excepción del niño Joaquín Vera Leyva, que entrará de contralto.

Nº	ANTIGUO ESCOLANO	AÑOS DE PERMANENCIA	AÑO DE INGRESO	CUERDA
01	Baena García, Pedro	2	1988	Tenor
02	Martínez López, Juan Luis	2	1999	Bajo
03	Vera Leyva, Joaquín	2	1988	Contralto
04	Vera Requena, Joaquín	2	1988	Bajo
05	Gómez Gómez, Antonio	4	2009	Bajo
06	Martínez Rodríguez, Antonio	4	1988	Bajo
07	Ratia Hidalgo, Antonio	4	2007	Tenor
08	Villegas Tenorio, Antonio José	4	1999	Tenor
09	Baena Herrera, José Manuel	5	1989	Bajo
10	Rivera Tubilla, José	5	1988	Tenor
11	Gómez Gómez, Francisco	6	2006	Tenor
12	Casado López, Diego	8	1988	Tenor
13	Hernández Cruz, Francisco	8	1988	Bajo
14	Izquierdo León, José Ignacio	8	1988	Tenor
15	Izquierdo León, Manuel	8	1988	Tenor
16	Blázquez Carrasco, Cándido	11	1988	Tenor
17	León Rodríguez, Jacinto	11	1989	Tenor
18	Blázquez Carrasco, Miguel	12	1988	Tenor
19	Rivera Tubilla, Ramón	12	2001	Tenor
20	Moya Vergara, José Manuel	13	2000	Tenor
21	Ruiz Ruiz, Antonio	19	1994	Bajo
22	García Martínez, José Francisco	21	1992	Bajo
23	Pérez Lao, Mariano	23	1990	Bajo
24	García Medialdea, Antonio Manuel	25	1988	Bajo
25	Sánchez Espínola, Fernando	25	1988	Tenor

Este apoyo resulta aún más significativo si tenemos en cuenta la progresiva participación de escolanos en la vida de la coral. De los veinticinco que han cantado en ella a lo largo de su historia, como aparece en el cuadro anterior, trece lo hicieron desde el primer año, cinco antes del quinto y el resto a partir del décimo. Las últimas incorporaciones, datan ya de los años 2006 al 2009.

Pero aunque el espíritu nómada de algunos de estos cantores los aleja pronto de Acyda en busca de nuevas experiencias corales, no antes de haber dejado su huella, la media de permanencia alcanza los diez años, habiéndose consolidado una decena de ellos en la última etapa.

En contraste con estos cantores experimentados, más de la mitad del total de los que han participado en el coro a lo largo de sus primeros veinticinco años, se han acercado a esta actividad sin haber tenido un contacto anterior con la música coral como intérpretes.

La práctica coral en sí supone un continuo y efectivo proceso de educación no formal en el que se encuentran inmersos los cantores (en similar situación a la de los integrantes de agrupaciones análogas), convirtiéndose de individuos sin formación musical en coralistas avezados, capacitados y competentes para participar en el trabajo coral, como integrantes de un grupo, con las suficientes garantías para llevar a cabo su proyecto.

Muchos coralistas, además del aprendizaje que supone la propia rutina coral, inician unos estudios musicales más sistemáticos con el fin de rentabilizar su paso por la coral y poder mejorar su rendimiento como cantores, asistiendo a clases de solfeo, instrumento o técnica vocal, en muchos casos simultaneándolos con los estudios musicales que realizan sus hijos. En el cuadro siguiente aparecen los porcentajes de formación o experiencia musical previa a la participación en la coral:

EXPERIENCIA MUSICAL	AÑOS	%
Estudios elementales de música	18	14,0%
Estudios medios de música	12	9,3%
Estudios superiores de música	5	3,9%
Escolanía	26	20,2%
Otra experiencia coral	2	1,6%
Experiencia como cantante	2	1,6%
Sin conocimientos ni experiencia previos	64	49,6%
Total de participantes en los primeros veinticinco años	129	100,0%

La dedicación profesional predominante entre ellos, con mucha diferencia, es la enseñanza, pues, además del propio director, un 44,2% del total son docentes (cuarenta y siete de primaria y diez de secundaria), a los que hay que sumar un grupo de dieciocho estudiantes (13,9% del total).

No es extraño este dato si tenemos en cuenta el alto porcentaje de docentes que participaron como promotores de la ACYDA inicial, más el importante grupo de socios que concurrieron después con idéntica profesión.

Ello será un factor importante a la hora de la estructuración de la actividad coral, que responderá a ciclos por cursos en torno al calendario escolar, y no por años naturales. La organización septiembre-agosto, responde a dos razones: por una parte, a la estructuración del año litúrgico en torno al cual estará centrada su participación en las festividades religiosas celebradas en la Catedral, eje de la actividad coral de Acyda; y, por otra, a la citada mayoritaria profesión docente de sus componentes, cuya vida profesional transcurre paralela a los tiempos litúrgicos: división trimestral, con paradas temporales o vacaciones y parada y descanso final veraniego.

El reencuentro en el primer ensayo de cada ejercicio, a mediados de septiembre, se convierte en una sesión asamblearia más o menos oficial, en la que son tratados los temas pendientes, se discuten los proyectos inmediatos, son renovadas o reafirmadas las responsabilidades dentro del coro, se asignan los cargos de la junta directiva, y se comienza el trabajo de montaje de nuevos repertorios.

El cuadro de profesiones de los coralistas se completa con veintidós amas de casa, un 17,1%, más los treinta y un componentes con profesiones diversas (abogada, arquitecto/a, ATS, cantante, empleado/a, empresario/a, guardia civil, médico/a, militar, oficinista, periodista y relojero) que representan un 24,8% del total.

01	Abogada	1	24,8%
02	Arquitecto/a	2	
03	ATS	3	
04	Cantante	1	
05	Empleado/a	3	
06	Empresario/a	7	
07	Guardia Civil	1	
08	Médico/a	2	
09	Militar	1	
10	Oficinista	7	
11	Periodista	2	
12	Relojero	1	
13	Amas de casa	22	17,1%
14	Estudiante	18	13,9%
15	Enseñanza primaria	47	44,2%
16	Enseñanza secundaria	10	

Precisamente la participación de jóvenes estudiantes, trae a colación un debate importante sobre la edad media de los coralistas y su repercusión en la vida social y artística de la coral. El 78,3% del total de los componentes, de una franja de edad homogénea, ya habían superado los treinta cuando se incorporaron al coro.

La dinámica de la coral se adapta mejor a los adultos, no sin sacrificios para ser perseverantes, pero en cambio resulta más difícil de seguir para el 20,9% de los cantores de diferente edad, la mayoría jóvenes en edad escolar (en muchos casos hijos de aquellos y con una diferencia de edad de al menos veinte años), ya que tendrán que salir a estudiar fuera, o a realizar sus primeros trabajos en otra ciudad, alejándose de esa forma de la posibilidad de participar en la rutina semanal de ensayos.

Esta particularidad hará que se forme un núcleo estable en el que se sustenta toda su actividad, y que la imperceptible incorporación de nuevos efectivos más jóvenes (dado que la mayoría de los nuevos cantores que se van incorporando en los años sucesivos son de una edad similar a la de los antiguos) no sea suficiente para renovar y rejuvenecer el grupo. Es muy significativo a este efecto el dato de que hasta dieciséis coralistas, cuya permanencia media oscila en torno a tres años, son jóvenes que no han llegado a consolidarse en el coro.

La situación se agudiza en los últimos años, como muestran los datos relativos al curso 2012-2013, en que el grupo coral estuvo compuesto por cincuenta y tres cantores, cincuenta de los cuales tenían una edad en torno a los sesenta años (treinta de ellos, jubilados de la enseñanza) de los que veintiséis eran coralistas fundadores y otros diez contaban con una antigüedad en el coro que rondaba los veinte años. La permanencia en el coro en ese año, presentaba unos promedios categóricos: del grupo total, 20 años de antigüedad; de sopranos, 22; de altos, 15; de tenores, 18; y de bajos, 19. Con sólo tres componentes jóvenes, y por tanto sin una política eficaz de renovación, el coro se encontraba abocado a cerrar su ciclo con el de sus cantores. Al no haberse producido relevos de manera escalonada, todo el coro ha envejecido veinticinco años desde que se iniciara su trayectoria.

Sopranos	Total	19
	Jóvenes	3
Contraltos	Total	13
	Jóvenes	-
Tenores	Total	9
	Jóvenes	-
Bajos	Total	12
	Jóvenes	-

Como casos excepcionales de coralistas con edades disímiles al grupo básico, podemos citar a María Carrasco Fernández y a Mónica Blázquez Ruiz, ambas contraltos y madre e hija respectivamente del director. La madre empezó ya mayor y permaneció en el coro durante 15 años, hasta el año 2003, pocos años antes de su muerte en 2007. En cuanto a la hija, que por razones de estudios y luego profesionales, ha vivido fuera de Guadix intermitentemente, ha llegado a participar durante doce años, siendo en la actualidad la componente más joven, junto con Cristina Romero.

De los sesenta componentes que empezaron en 1988, permanecen la mitad después de veinticinco años. Treinta hombres y mujeres que han visto crecer a sus hijos, muchos de ellos con una edad pareja a la del coro, mientras progresaba paralelamente su afición, su oficio musical, su conocimiento de obras y autores clásicos y populares, la lista de lugares visitados (teatros, iglesias, colegios, en Guadix y por toda Europa) y todo ello en una rica y gratificante experiencia compartida con otras tantas personas³⁸. El promedio de permanencia en la coral es de unos doce años, cifra un poco superior en contraltos (13,5) y bajos (12,9), y sensiblemente inferior en tenores (8,2).

Un coro es un grupo de cantores que aportan su voz individual a un conjunto equilibrado. En una clasificación esquemática de las voces corales la primera distinción se lleva a cabo entre las llamadas voces blancas, de mujer o de niño, y las de hombre. Según el color y la tesitura, se establecen diferencias en ambos grupos entre voces agudas (de timbre claro y brillante, que por lo general que suelen asumir los papeles de mayor realce o responsabilidad melódica, sopranos y tenores respectivamente) y voces graves (de color más oscuro y cálido, respectivamente contraltos y bajos, destinadas por lo general a reforzar a las anteriores y a aportar el contenido armónico del conjunto).

El promedio anual de componentes de la Coral Acyda a lo largo de los 25 años abordados en este estudio está en torno a 60, con una proporción aproximada de 18 sopranos, 18 contraltos, 12 tenores y 12 bajos, números que oscilan curso tras curso en función de sus circunstancias personales, que impiden o facilitan la asistencia al trabajo coral (ver tabla siguiente).

En la tabla aparecen los componentes totales y por cuerdas de cada uno de los veinticinco cursos. En ella aparecen sombreados los valores extremos, máximos y mínimos, con el fin de visualizar el proceso de estabilización del grupo a lo largo de su existencia. En el total, durante el curso 1995-1996 se llegó a setenta y un coralistas, superando la media de cada cuerda por separado (24 sopranos, 22 contraltos, 12 tenores y 13 bajos); por el contrario, el curso del veinticinco aniversario, 2012/2013, se mantuvo con el mínimo de su historia, con 53, que aunque rozó la media en sopranos (19) y bajos (12), llegó al mínimo de contraltos (13) y tenores (9).

38. A lo largo de estos 25 años han muerto cinco componentes y otros tantos se encuentran alejados de la coral a causa de alguna enfermedad.

CURSO	Sopranos	Contraltos	Tenores	Bajos	TOTAL
88/89	17	21	14	10	62
89/90	18	23	17	11	69
90/91	18	21	16	11	66
91/92	19	21	13	11	64
92/93	19	21	12	11	63
93/94	20	21	10	12	63
94/95	23	22	12	13	70
95/96	24	22	12	13	71
96/99	22	17	11	10	60
97/98	21	19	13	09	62
98/99	19	20	13	10	62
99/00	22	18	15	11	66
00/01	22	19	09	12	62
01/02	21	18	11	11	61
02/03	20	18	13	11	62
03/04	18	16	11	12	57
04/05	19	14	11	12	56
05/06	18	14	11	12	55
06/07	19	15	12	12	58
07/08	18	15	13	11	57
08/09	18	15	13	11	57
09/10	22	14	14	12	62
10/11	20	14	12	12	58
11/12	19	14	10	12	55
12/13	19	13	09	12	53
TOTAL	495	445	307	284	1531
PROMEDIO	19,8	17,8	12,3	11,4	61,2

Como dato curioso, hemos sumado los componentes individuales de cada curso para obtener el número de sopranos (495), contraltos (445), tenores (307) y bajos (284) totales, y en consecuencia el resultado completo de componentes que habrían participado a lo largo de los veinticinco años estudiados (1531), si bien queda claro que en realidad el número total de participantes es de 129, tal como se indica en varios lugares de este trabajo.

Madeleine Mansion, al plantear la clasificación de las voces como punto de partida para una correcta educación de las mismas, señala la tipificación expuesta como una “división general que admite a su vez numerosas subdivisiones”, aunque opina que no es tan importante darle un nombre a una voz, rotularla, ubicarla en una categoría determinada, lo cual es reconocer que puede interpretar los papeles correspondientes a dicha condición, “sino guiarla a lo largo de un estudio que la lleve a su desarrollo máximo, sin fatiga”, y habla de la personalidad que tiene cada voz, del timbre como “algo sutil e indefinible que hace que dos voces, al cantar la misma nota, conserven su individualidad” (Mansion, 1997: 71-73).

La división natural aludida de las voces corales, presenta puntos de coincidencia registral, que no tímbrica, que se prestan en el mundo de la coralidad amateur a una cierta ambivalencia no suficientemente justificada desde el punto de vista vocal, pero sí de orden práctico. En estos coros, donde los cantores no han profundizado técnicamente en la forma de producir el sonido, la clasificación que se realiza no siempre es la real, pues el director deberá elegir la mejor ubicación de las voces buscando el equilibrio del conjunto coral y no tanto en la personalidad vocal de cada individuo, que por otra parte no estará desarrollada y posiblemente no esté emitiendo con arreglo a las posibilidades y características de cada voz.

El reparto estratégico de los mejores cantores, distribuido en las diferentes cuerdas, dentro de las posibilidades de cada voz, para apuntalar el conjunto polifónico desde el punto de vista de la entonación, puede dar lugar a una situación estrictamente inadecuada de una voz, pero conveniente e incluso útil para la seguridad del conjunto.

Es relativamente común poner a mujeres contraltos con un registro cercano a la extensión vocal del tenor cantando como tales cuando esta cuerda es relativamente floja y aquella más buena. En la Coral Acyda, encontramos ejemplos de esta ambivalencia.

A partir del noveno curso, cuando se produce una baja drástica en el número de tenores, se incorporan cuatro contraltos para completar un grupo que se ha quedado escasamente en siete cantores. A partir de ese momento y durante los diecisiete siguientes años, la cuerda más reducida recibe un préstamo constante de cuatro contraltos anualmente. La aportación no es tanto tímbrica, pues a pesar de compartir notas posibles, su voz tendrá una naturaleza grave, contraria a la aguda del tenor y mantendrá su timbre de contralto, sino más bien como de estímulo al grupo, al ejercer como voz guía de la cuerda de tenores.

Coralista	Años de contralto	Años de tenora	Total
María José Ballesteros Alba	8	4	12
Conchi Matías Algarra	21	4	25
Dolores Ortiz Fernández	11	8	19
Amalia del Águila del Pino	15	10	25
María Natividad Reyes Caro	9	14	23
María Luisa Leyva Contreras	8	17	25

Si contabilizamos por separado los años de contralto y de tenor de estas seis cantoras, el número total de coralistas habrá sido 135. De ellos, ochenta y uno son mujeres (60%) y cincuenta y cuatro hombres (40%). En muchos casos ambos consortes pertenecen a la coral³⁹, aunque no siempre es fácil la dedicación de los dos padres de hijos pequeños a una actividad que precisa dos ensayos vespertinos semanales, más los conciertos.

LOS ALLEGADOS.

Aquí entran en juego los cónyuges que no pueden asistir al coro a cantar, aunque son considerados como miembros de hecho de la sociedad coral, y que, junto a otros familiares e incluso a amigos, completan su estructura social, dentro de la cual llegan a realizar labores complementarias de apoyo, verdaderamente importantes en muchos casos.

Los “palmeros”, como así se les denomina con simpatía, no sólo facilitan la asistencia de sus consortes al trabajo coral y asisten a los conciertos y actuaciones aplaudiendo, de donde con toda seguridad procede su nombre, sino que también “deben animar al corista a ser perseverante en los ensayos y procurar cumplir todos los compromisos que la dirección les transmita” (Ruiz López, 1998: 146), y colaborar, prestándose gustosos al sacrificio que supone para ellos la dedicación de sus parientes por una parte, y por otra estando disponibles siempre para la realización de gestiones de apoyo, llegando a ser insustituibles en el organigrama de la sociedad coral.

Los “palmeros” viven de cerca la experiencia de la Coral Acyda y se sienten miembros del grupo, como indica José Manuel Ruiz López:

“Yo también soy del coro. Bueno, soy del coro pero no canto. Está claro. Mi mujer sí canta y por tanto, yo... soy palmero [...] Nosotros, los palmeros, no tenemos uniforme, ni ensayos, ni carpetas; pero sí sabemos lo que es el coro. El coro es amor y es amar.” (Ruiz López, 1998: 146)

39. En la memoria del XX aniversario de la Coral, realizada por José Francisco García Martínez, el autor contabilizaba doce parejas de coralistas.

Totalmente integrados en la vida de la coral, participan en las celebraciones sociales que ésta organiza después de los conciertos importantes –como recuerda José Manuel Ruiz López “existe la costumbre de si, al finalizar una actuación, los coralistas lo festejan, invitan a los ‘palmeros’ a la misma y lo celebran juntos” (1998)– asisten a los viajes, tanto a los realizados como parte de la actividad coral, como a los de convivencia y descanso (llamados “de invierno”) y los de placer y esparcimiento (“de verano”), a veces aportando un porcentaje del precio del pasaje que para los cantores es gratis, en otras muchas ocasiones, pagando su parte completa.

“Y llega el mes de julio. Un año España y otro el resto del mundo. Se prepara el pasaporte, se hacen las maletas y... a viajar. Esta iniciativa ha permitido a gran número de coralistas y ‘palmeros’ conocer lugares y ambientes que de manera individual probablemente no hubieran conocido.” (Ruiz López, 1998)

El paradigma de *palmero* lo representa José Moreno García, alias *Capi*, casado con la soprano María del Carmen Expósito Mesa, organizador de todos los viajes que realiza el grupo.

Al núcleo artístico y social de la coral, hay que sumar el concurso ocasional de otros cantores “intermitentes”, “espontáneos” y de “refuerzo”. En torno a la Coral Acyda concurre una amplia representación de músicos locales que prestan sus voces de manera puntual.

“Rafael Pascual se viene a cantar porque el coro está diezmado por coincidencia con la boda de un hijo de Pepe Rivera. No obstante las voces están equilibradas y sale bien.”⁴⁰

“Asistencia de bastante gente; incluso algunos que se han agregado porque yo se lo insinué ante la posible carencia por estar en verano: Paco Sánchez, Jesús Alcalá, *El Mece*... Muchas gracias a todos.”⁴¹

“Boda en Lanjarón [...] agregamos al repertorio habitual una obra que nos pidió la novia: el “coro de peregrinos de Tanhauser” de Wagner. Nos ayudan las voces graves. Jesús Alcalá, Paco Sánchez y José María Casas. Se nota. La actuación sale muy redonda. Órgano: Rafael Pascual. Comemos allí.”⁴²

Algunos coralistas cantan al mismo tiempo en otros coros, como queda patente en el anuncio hecho por la revista local y comarcal *Wadi-as*, en diciembre de 1991, bajo el epígrafe *Nuevo coro en Guadix*:

“Bajo el nombre de *Acci Chorum* [sic], se ha organizado en nuestra ciudad un nuevo coro de voces graves, dirigido por Miguel Blázquez. El nuevo coro, com-

40. Anotación 395 en el diario de Jesús Blázquez, boda en la iglesia de San Cecilio en Granada, el día 2 de julio de 2005.

41. Anotación 191 en el diario de Jesús Blázquez, boda en la iglesia de la Virgen de las Angustias de Guadix, el día 25 de julio de 1998, festividad de Santiago Apóstol.

42. Anotación 259 en el diario de Jesús Blázquez, boda en la iglesia de la Virgen de las Angustias de Guadix, el día 29 de abril de 2001.

puesto por alrededor de 20 voces, está formado por cantores procedentes de la Escolanía y del Coro de Acyda, que sin dejar estos coros, antes bien de una manera complementaria piensan enriquecer con su nueva aportación el panorama musical de Guadix.”⁴³

Este aspecto motivará a veces, que los cantores se vean obligados a elegir uno u otro coro, si coinciden los conciertos de ambos en la misma fecha:

“De las voces graves faltan en esta ocasión algunos por coincidencia con otra boda que canta Accichorus a la misma hora. Mariano y Antonio Manuel se disculpan y van a cantar la otra. Ya han cantado con nosotros esta mañana en la boda anterior y ahora les da apuro de dejar a los otros ya que son menos y su ausencia se nota más. A pesar de todo, canto yo con los bajos y con la ayuda del órgano sale muy, muy bien.”⁴⁴

Por otra parte, algunos de los coristas que, por motivos de trabajo o de desplazamiento a otra ciudad, por ejemplo, han dejado de asistir y formalmente han desaparecido del censo actualizado de la coral, no pierden la ocasión de volver a cantar en ocasiones singulares, e incluso asistir a viajes, o participar más o menos activamente en la vida del coro a través de otros familiares coristas.

AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO GRUPAL.

La estructura artística básica citada se ensancha en un amplísimo porcentaje de sus actuaciones, incrementándose en un número indeterminado de componentes, al cantar junto a un organista, o a grupos instrumentales diversos, o contando excepcionalmente con solistas ajenos al grupo coral, o bien mediante la integración del grupo original en una gran masa coral constituida por varios coros, cediendo su identidad en favor del gran grupo.

A partir de los tres primeros años de existencia, durante los cuales fue consolidando su oficio a lo largo de más de treinta actuaciones, haciéndose de un repertorio cada vez más amplio, la Coral Acyda empezó a ser requerida para cantar en actos privados de todo tipo: ciento noventa y una intervenciones en veinticinco años, casi una tercera parte de su actividad total, con predominio de bodas (116) y funerales (59), junto a otros eventos diversos como aniversarios, bodas de plata o de oro, cumpleaños, etc. (16 en total), que muy excepcionalmente son cantados *a capella*, y que por lo general aparece acompañada con órgano, en ocasiones con grupos instrumentales variados, y a veces con cantantes solistas invitados.

El primer funeral cantado por Acyda, celebrado en la iglesia del convento de la Concepción “en sufragio de los difuntos familiares de los miembros del coro”, el 24 de noviembre de 1992, fue registrado en el diario del director como la actuación número 57; la primera boda, acompañados por la organista Dolores López Bueno, en la iglesia de la patrona de Guadix, el 6 de junio de 1993, con el número 72.

43. *Wadi-as*, n. 88 (diciembre de 1991): 23.

44. Anotación 454 en el diario de Jesús Blázquez en Guadix, el día 2 de junio de 2007.

Las más de cien misas cantadas en la catedral de Guadix, que la acreditan como continuadora oficiosa de la Escolanía de Niños Cantores en el desempeño de las funciones de solemnizar y dar realce y esplendor a los actos relevantes del año litúrgico de la basílica, en idéntico trabajo al que llevara a cabo la capilla de música en los siglos anteriores, son mayoritariamente cantadas con órgano. En más de la mitad de estas misas Acyda se funde con la Escolanía, y en ocasiones con Accichorus o el coro María Briz, dando lugar a un mayor grupo compacto.

Así mismo, aparece activamente en la vida pública, desempeñando su trabajo en actos de índole heterogénea, de carácter tanto religioso como civil. En estos desempeños, en los acontecimientos de mayor realce, en los que pueden participar a la vez diversos coros accitanos, es corriente su aparición junto a una banda de música, o un grupo instrumental más reducido, cantando en solitario o en compañía del resto de corales.

En doscientas cuarenta actuaciones, de las seiscientas veinticinco recogidas en el diario del director, cerca de un cuarenta por ciento del total, la Coral Acyda canta simultáneamente con otras agrupaciones corales formando un único grupo. En los encuentros corales⁴⁵, el formato más frecuente consiste en un concierto compartido, con intervenciones individuales de cada uno de los coros, y en una actuación final conjunta, ya sea en repertorio *a capella* o con acompañamiento instrumental.

Un caso especial de estas reuniones lo constituyeron los Encuentros Corales de Navidad, organizados por la Asociación Músico-Coral Federico García Lorca y dirigidos por Miguel Sánchez Ruzafa, titular de la Banda Municipal de Música de Granada⁴⁶, consistentes en una actuación conjunta de un gran número de coros amateurs acompañados de la Banda Municipal de Granada. En ellos, el espectáculo, dividido en dos partes, permitía en la primera presentar a cada agrupación sus credenciales mostrando individualmente y *a capella* un programa propio (polifonía, villancicos, canción popular...), reservando para la segunda la unión de todos en un macro-grupo con el que abordar un repertorio común con arreglos y adaptaciones hechos por el propio director de la Banda Municipal⁴⁷.

45. Además de las doce ediciones del Encuentro Ciudad de Guadix, organizado por la propia Coral Acyda, y las nueve asistencias al Encuentro Provincial de Polifonía que se celebra en Nigüelas, ha participado en dieciocho encuentros corales en las ciudades de Nerja, Marbella, Biar, Alcázar de San Juan, Alhaurín de la Torre, Aranjuez, Baza, Manzanares, Cartagena, Estepona, Almería, Torremolinos, Jaén y Albacete.

46. Entre 1989 y 1997 Acyda participa en diecisiete espectáculos diferentes dirigidos por Ruzafa, llevando a cabo treinta y dos conciertos en auditorios y teatros de la región (Almería, Vélez-Málaga, Baza y Guadix), además de Granada (fundamentalmente en el Auditorio Manuel de Falla, aunque también en otros escenarios como el atrio de San Jerónimo, el Club de Tenis El Serrallo o el Palacio de Congresos), a partir del montaje de un total de catorce programas de ópera, de zarzuela y de música de cine.

47. La prensa granadina recoge este hecho en titulares tan elocuentes como “Más de mil participantes de 21 corales, en el I Encuentro Provincial de Polifonía”, “Artistas de Coral. Más de ochocientos coralistas andaluces cantarán zarzuela en el auditorio Manuel de Falla de Granada”, “Una coral con 800 voces de película”, todos ellos aparecidos en Ideal de Granada en 4 de mayo de 1989, 12 de diciembre de 1991 y 3 de diciembre de 1993, respectivamente.

La Coral Acyda ha cantado acompañada por los siguientes organistas: Antonio Jerez, Concepción Fernández Vivas, Dolores López Bueno, Francisco Javier Jiménez Martínez, Gonzalo Fernández Segura, José Manuel Baena, José María Monteagudo, Juan Alfonso García, Juan Vicente Téllez, Mariola González Sánchez, Alfonso Peña y Pascual Cabrera. Su organista oficial es Rafael Pascual Hernández Muñoz, maestro, cantor escolano, músico con experiencia de director de coros y de compositor, organista de la catedral de Guadix y cantor ocasional de la Coral Acyda a quien ha prestado su voz como refuerzo. Hernández Muñoz la ha acompañado en doscientas cuarenta y seis ocasiones, según los registros de la coral⁴⁸, lo que supone más de un tercio de sus actuaciones totales registradas.

Ha cantado acompañada por los siguientes instrumentistas: Isabelle Durand, acordeón; el dúo formado por Juan Manuel Gómez Polo, piano, e Isabel Gómez Polo, violín; Francisco Gómez Sánchez, violín; Luis Mejías, piano; Marina Hernández Martínez, piano; Francisco Moya Castro, piano.

Ha cantado acompañada por las siguientes rondallas: Rondalla Amigos de la Música de Guadix, Rondalla Parroquial de Hernán-Valle, Rondalla Accitana, Rondalla Cándido Ortiz, Rondalla de ACYDA, Rondalla Municipal de Granada, Rondalla Alboreá de Málaga.

Ha cantado acompañada por las siguientes orquestas y bandas: Banda de la Unió Musical de Pobla de Farnals, Banda Municipal de Almería, Banda Municipal de Granada, Banda Municipal de Guadix, Banda Municipal de Huéscar, Banda Municipal de Zújar, Banda Sinfónica Municipal de Guadix, Joven Orquesta de Granada, Orquesta Ciudad de Granada, Orquesta del Conservatorio de Baza Juan Hernández, Orquesta Joven del Conservatorio de Granada, Orquesta Pasadena, Orquesta Sinfónica Joven de la Comunidad Económica Europea, Orquesta Provincial de Granada, Camerata Clásica de Guadix, Grupo Musical Círculo de la Tercera Edad Aguadulce, Cuarteto Kuljeric, Cuarteto de Cuerda Jorrual, Orquesta de Cuerdas Accicorda de Guadix.

Ha cantado junto a los siguientes solistas: las sopranos María José Alcázar Ortega, María Lourdes Benítez Sánchez, Mariola Cantarero, Isabel Egea Jover, Raquel Fernández Hernández, Mercedes Frías Linares, Maida Galano, Carmen García Segura, Sonia González López, Celia Lozano Onieva y María del Carmen Rodríguez Blanco; los tenores Pablo Alonso, Juan Manuel Fernández, Francisco Heredia García, Francisco Jiménez Pérez y Rafael Ruiz Chía; los barítonos Pablo Gálvez Hernández, Francisco Hernández Muñoz, David Lagares y Andrés Pérez Merino.

Ha cantado junto a 18 agrupaciones corales de Guadix: Camerata Coral Sine Nomine, Coral de Pueri Cantores María Briz, coro de cámara Allegro ma non troppo, coro de cámara de voces graves Accichorus, Coro de Juventudes Musicales, Coro del Colegio Adelantado Pedro de Mendoza, Coro del Colegio Ruiz del Peral, Coro del Conservatorio Elemental Carlos Ros, Coro del IES Padre Poveda, Coro Jubiacci, Coro Julia Gemela Acci, Coro Parroquial de San Miguel, Coro Parroquial

48. Hasta el último registro contabilizado, el seis de septiembre de 2003.

de Santa Ana, Coro Rociero Camino Accitano, Coro Rociero de la Hermandad de la Estrella, Coro Rociero de la Hermandad del Rocío, Coro y Rondalla Amigos de la Música y Escolanía Niños Cantores de la Catedral.

Ha cantado junto a 37 agrupaciones corales de la ciudad de Granada: Agrupación Coral de Juventudes Musicales, Asociación Coral Jesús y María, Asociación Músico-Coral Daraxa, Coral Ciudad de Granada, Coral Colegio San Isidoro, Coral Instituto Padre Manjón, Coral Megías Castilla, Coro Abén Humeya, Coro Albaicín, Coro Cantate Domino, Coro Canticum Novum, Coro de Cámara Ars XXI, Coro de Cámara Valentín Ruiz Aznar, Coro de la Asunción, Coro del Colegio de Abogados, Coro del Conservatorio Profesional Ángel Barrios, Coro Diego de Siloé, Coro Divino Maestro, Coro El Carmelo, Coro Escuela Juventudes Musicales, Coro Federico García Lorca, Coro Filarmónico de Granada, Coro Granata Cantat de SCAEM, Coro Infantil Divino Maestro, Coro Infantil Juventudes Musicales, Coro Infantil Presentación, Coro Infantil Primo de Rivera, Coro Infantil Sagrada Familia, Coro Infantil San Pascual Bailón, Coro Juvenil Presentación, Coro Juvenil Sagrada Familia, Coro Manuel de Falla, Coro Nuestra Señora de las Angustias, Coro Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Coro Otros Aires, Coro Rociero Los Apaños y Coral Schola Corpus Chisti.

Ha cantado junto a 26 agrupaciones corales de diferentes localidades de la provincia de Granada. De Benaoliva de Guadix: Coro y Grupo de Investigación Folklórica; de Baza: Coro Infantil Pachico, Coro Mixto Alcazaba, Coro Infantil Virgen Niña y Coro Juan Hernández; de Motril: Coral Ciudad de Motril y Coral Ortiz del Barco; de Almuñécar: Coro Escuela Municipal de Música García Lorca y Coro Juventudes Musicales; de la Zubia: Coral Villa de la Zubia y Coro Laurel de la Reina; de Pinos Puente: Coro Rociero y Coral Nuestra Señora de la Consolación; de Santa Fe: Coro Rorate Caeli, Coro de Cámara Juan del Encina y Coro Hispanidad; de Loja: Coro del I. B. Virgen de la Caridad y Coro del Conservatorio; de Ogijares: Coral Ángelus; de Padul: Coral Santa María la Mayor; de Fonelas: Coro del Colegio Rafael Vidal; de Monachil: Coro Hermandad de San José; de Freila: Coro Infantil Juan Segovia; de Hernan-Valle: Coro Parroquial San Luis; de Nigüelas: Coro Valle de Lecrín; de Galera: Coro Virgen del Rosario.

Ha cantado junto a 21 agrupaciones corales pertenecientes a otras provincias de Andalucía. De Jaén: Coral Municipal, Orfeón Santo Reino-Cajasur, Agrupación Coral Ubetense (Úbeda), Coral Alfonso XI de Alcalá la Real, Coral Andrés Segovia de Linares; de Almería: Coral San Agustín, Coral Virgen del Mar, Coro Emilio Carrión, Coro Universitario, Coro de Inmigrantes del Senegal de Antas, Coro de la Asociación de Amas de Casa Stella Maris de Roquetas de Mar, Coro de la Asociación Mujeres Aveglo de Aguadulce; de Córdoba: Coral Alonso Cano de Priego; de Málaga: Coral Alminares de Nerja, Coral Amigos de la Música de Vélez-Málaga, Coral de Torremolinos, Coral Magnum Mysterium de Estepona, Coral Polifónica Ciudad de Marbella, Coral Santa Cecilia de Alhaurín de la Torre y Escolanía Colegio Público Maestro Joaquín Herrera de Nerja; de Sevilla: Coral Santa Cecilia de Zafra.

Ha cantado junto a 17 agrupaciones corales pertenecientes a otras provincias españolas. De Albacete: Orfeón La Mancha; de Ávila Camerata Abulense;

de Burgos: Coro de Monjes de Santo Domingo de Silos; de Ceuta: Asociación Coral Andrés del Río; de Ciudad Real: Coro de Cámara Oretania, Coral Mater Assumpta de Manzanares y Coral de Alcázar de San Juan; de Madrid: Coral Polifónica Cantorum Iubilo de Alpedrete y Real Capilla de Aranjuez; de Murcia: Coral Adolfo Vázquez de Cartagena y Schola Cantorum Kodaly de Molina de Segura; de Soria: Coral de Soria; de Toledo: Coral Polifónica Virgen de la Caridad de Camarena; de Valencia: Coral de Moncada, Orfeón Gregorio Gea de Benimaclet, Coral del Club de Tennis Español de Rocafort y Masa Coral Virgen de Gracia de Biar.

Ha cantado junto al Coro Gaudeamos de la Universidad de Vilnius de Lituania.

La Coral Acyda, con su ordenada estructura asociativa (jurídica, económica, social y artística), y a través de su prolongada presencia en la escena socio-cultural de Guadix, y especialmente dentro de su Catedral, se ha consolidado en los últimos años como uno de los grupos corales más importantes dentro de lo que podemos denominar la eclosión coral accitana, que tiene lugar a escala local y comarcal en el entorno de la ciudad y su comarca, a partir del ejemplo y la influencia de la Escolanía de Niños Cantores de la Catedral (1956-2002).

La actividad coral se plantea como uno de los proyectos culturales que tienen lugar dentro de ACYDA, la asociación marco, que surge en el nuevo contexto de libertad de asociación de los primeros años de la Democracia. No es casual que las primeras conversaciones que conducirían a la posterior asociación cultural y deportiva tuvieran lugar en torno a 1978, apenas diez años antes de que se llegara a formar un coro dentro de esa asociación. Precisamente en ese año, y después de muchas vicisitudes, volvió a reconocerse el derecho de asociación democráticamente, y así se recogió en la Constitución de 1978, que, conforme dispone en su artículo 22, establece expresamente dicho derecho.

El factor humano que ha hecho posible el proyecto coral ha contado con los ciento treinta hombres y mujeres que han formado el núcleo de la coral a lo largo de más de veinticinco años, y a éstos hay que sumar un extenso conjunto de otros cantores y directores de coro, de solistas y de acompañantes que han ampliado circunstancialmente el concepto grupal.

Juntos han escrito una página importante de nuestra historia reciente, en la cual es de destacar que los protagonistas no lo son como individuos sino como miembros de un grupo en relación social y musical con otros grupos en encuentros, conciertos y certámenes.

“No hay héroe en la soledad; los actos sublimes están determinados siempre por el entusiasmo de muchos”⁴⁹.

49. Palabras atribuidas a Alphonse Louis Constant, mago y escritor ocultista francés, autor de la polémica Biblia de la libertad, publicada en 1845, conocido con el sobrenombre de Eliphaz Lévi.

RELACION DE LOS 135 MIEMBROS DE LA CORAL ACYDA ENTRE 1988 Y 2013

42 SOPRANOS por orden alfabético, con indicación de los años de permanencia en la coral:

Avilés Hernández, Irene	2	Giménez Miranda, Ana	25	Molina Oller, María Ángeles	25
Aviles Lopez, Maria del Carmen	4	Giménez Miranda, Paz	22	Monteagudo Ramírez, Esperanza	11
Baena Herrera, Conchi	3	Guirado Maleno, Cristina	18	Morillas Tubilla, Ana	14
Beas Bocanegra, Encarnación	8	Herrera Hernández, Conchi	8	Ortiz Leyva, Concepcion	4
Blázquez Ruiz, Ana Rosa	9	Hidalgo Huertas, Encarnación	25	Ortiz Pablos, M ^a Angustias	12
Buendía López, Encarnación	5	León Bermúdez, M ^a Angustias	25	Peinado Gómez, Ángeles	19
Campoy Marín, Mariola	3	López Barranco, Marilina	23	Ramírez Arantave, Esperanza	25
Chillón Domínguez, Charo	1	López Rodríguez, Carmen	25	Recober Reche, M ^a Ángeles	1
Contreras Peralta, Mercedes	8	López Tortosa, Olalla	22	Rivera Tubilla, Elvira	22
Cruz Casas, Charo	13	Lozano y del Águila, Paula	3	Tevar Ruiz, Inmaculada	25
Expósito Mesa, M ^a del Carmen	25	Martínez López, María	19	Torres Gómez, María Dolores	1
Fernández Pérez, José María	1	Martínez Molina, M ^a Ángeles	5	Tubilla Rayo, Ana	14
Fornieles Verdugo, Victoria	3	Medina Martínez, Antonia M ^a	2	Vázquez Fernández, M ^a Luz	6
García Navarro, Almudena	3	Molina Oller, Char	4	Vera Leyva, Mercedes	2

33 CONTRALTOS por orden alfabético, con indicación de los años de permanencia en la coral:

Águila del Pino del, Amalia	15	Leyva Contreras, María Luisa	8	Pérez Hernández, María	7
Ballesteros Alba, María José	8	Marín Sánchez, Teresita	16	Pérez Martínez, Angustias	15
Blázquez Ruiz, Mónica	12	Martínez Fernández, Inmaculada	25	Polo Izquierdo, Nieves	25
Carrasco Fernández, María	15	Matías Algarra, Conchi	21	Reyes Caro, María Natividad	8
Castillo Selva, Encarnación	2	Medialdea Miranda, M ^a Jesús	16	Romacho Contreras, Mercedes	8
Delgado Medialdea, Lourdes	12	Medialdea Rivas, Mercedes	25	Romero Martínez, Cristina	9
Domínguez Elvira, Josefa	25	Molina Oller, Lourdes	25	Ruiz Garrido, Manoli	25
Encinillas Lazcano, Menchu	15	Morillas Raya, M ^a Angustias	2	Sánchez Giménez, Juanmi	1
Garzón Rueda, Conchi	25	Navarro Jiménez, María Isabel	25	Serrano Marcos, Encarnación	1
Gómez Tenorio, Dolores	23	Ortiz Fernández, Dolores	11	Tárrago Ruiz, Elisa	11
González Sánchez, Mariola	3	Ortiz Valero, Dolores	3	Vera Leyva, Joaquín	2

38 TENORES por orden alfabético, con indicación de los años de permanencia en la coral:

Águila del Pino del, Amalia	10	Izquierdo García, Manuel	2	Ocón Sánchez, Juan	12
Arraz Arraz, Luis Ángel 02	2	Izquierdo León, José Ignacio	8	Ortiz Fernández, Dolores	8
Baena Franco, Francisco 02	2	Izquierdo León, Manuel	8	Ratia Hidalgo, Antonio	4
Baena García, Pedro 02	2	León Rodríguez, Jacinto	11	Reyes Caro, María Natividad	15
Bailón Jiménez, Antonio 11	11	Leyva Contreras, María Luisa	17	Rivera Tubilla, José	5
Ballesteros Alba, María José	4	Linares Com, José	12	Rivera Tubilla, Ramón	12
Blázquez Carrasco, Cándido	11	López Peralta, Arnelio	8	Ruiz Ochoa, Manuel	6
Blázquez Carrasco, Miguel	12	Lupiañez Amezcuca, Ángel	3	Ruiz Peinado, Juan	1
Casado López, Diego	8	Martínez Medialdea, Eduardo	2	Sánchez Espínola, Fernando	25
Egea Salvador, Julián	3	Martínez Molina, Javier	4	Sánchez García, Rafael	4
García Hernández, Emilio	22	Matías Algarra, Conchi	4	Valverde Fernández, Fernando	19
Gómez Amezcuca, Ángel	4	Molas Tresserras, José María	3	Villegas Tenorio, Antonio	4
Gómez Gómez, Francisco	6	Moya Vergara, José	13		

22 BAJOS por orden alfabético, con indicación de los años de permanencia en la coral:

Agüí Martín, Fernando	25	Gómez Gómez, Antonio	4	Martínez Sáez, Eduardo	8
Baena Herrera, José Manuel	05	Haro Navarro, Francisco	19	Pérez Lao, Mariano	23
Calandria Cazorla, Juan	19	Hernández Cruz, Francisco	8	Ruiz Raya, Juan	10
Chillón Domínguez, Pedro	25	Jiménez Pérez, Francisco Javier	8	Ruiz Ruiz, Antonio	19
García Gómez, Antonio	25	Laguna Jiménez, José María	15	Serrano González, José Pablo	2
García Gómez, Leovigildo	11	Martínez López, Juan Luis	2	Vera Requena, Joaquín	2



1988, 6 de diciembre. Iglesia de Santiago.



1991, 15 de diciembre. Auditorio M. de Falla.



1994, 16 de julio. Sta. Mª La Mayor (Roma).



1995, 26 de marzo. Catedral de Guadix.



1996, 22 de julio. Catedral de Viena.



2001, 7 de julio. Santo Domingo de Silos.



2005, 16 de abril. Teatro Mira de Amescua.



2008, de noviembre. Catedral de Toledo.

REFERENCIAS.

- Baena Herrera, J.M. (2007) *Escolanía Niños Cantores de la Catedral de Guadix: 50 años de historia*. Granada: CDMA.
- Blázquez Carrasco, J. (1998) Los orígenes. García Martínez, J.F. *Coral ACYDA. X Aniversario (1988-1998). Recuerdos*. Guadix: edición del autor. Recuperado de: http://coralacyda.org/?page_id=58
- Blázquez Carrasco, J. (2004) Coral ACYDA (breves apuntes). *ACYDA Revista*, n. 1: 9.
- Blázquez Carrasco, J. (2013) *Coral Acyda: actuaciones (1988-2013)*. Manuscrito inédito. Guadix.
- Fétis, F.J. (1829) Nouvelles étrangères. *Revue musicale*, n. 5: 548-549.
- García Martínez, J. F. (1998) *Coral Acyda. X Aniversario (1988-1998), Recuerdos*. Guadix: edición del autor. Recuperado de: http://coralacyda.org/?page_id=58
- Hauser, A. (1977) *Sociología del Arte*, v. 4. *Sociología del público*. Madrid: Guadarrama.
- Jiménez Ortiz, J.F. (2004) Un poco de historia. *ACYDA Revista*, n. 1: 6-7.
- Labajo Valdés, J. (1987) *Aproximación al fenómeno orfeonístico en España (Valladolid, 1890-1923)*. Valladolid: Diputación.
- Mansion, M. (1997) *El estudio del canto*. Buenos Aires: Ricordi Americana.
- Nagore Ferrer, M.^a (2001) *La revolución coral: estudio sobre la Sociedad Coral de Bilbao y el movimiento coral europeo (1800-1936)*. Madrid: ICCMU.
- Ruiz López, J.M. (1998) El coro es un sentimiento. García Martínez, J.F. *Coral ACYDA. X Aniversario (1988-1998). Recuerdos*. Guadix.
- Ruiz López, J.M. (2003) *Breve historia de ACYDA*. Manuscrito inédito. Guadix.
- Ruiz Martínez, A. (2003) *Sociedad y escuela en Guadix. Una historia entrañable*. Granada: Diputación.